

## PRIMER ENCUENTRO

### Movidos por el Espíritu de Jesús Resucitado

*“Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras...”*

HECHOS 2, 1-13

#### PREPARANDO EL ENCUENTRO

##### ACOGIDA

En este primer encuentro dedicamos un tiempo para conocernos, aprender nuestros nombres, si es que ya no los sabemos y convocarnos como comunidad.

*(Cada persona se presenta comentando su experiencia con la Palabra de Dios y lo que espera de este ciclo de encuentros.*

*Quien anima este encuentro explica su objetivo, contenidos y método, utilizando la Ficha Introdutoria).*

Nos reunimos como comunidad para encontrarnos con Cristo proclamando y acogiendo su Palabra. Para ello nos apoyaremos en el método de la *Lectio Divina* siguiendo sus cuatro pasos (se entrega el marcador).

Hechas las presentaciones e indicados los objetivos, iniciamos el encuentro con la Palabra de Dios poniéndonos en presencia del Señor haciendo la señal de la cruz.

El guía invita a comenzar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Luego, convoca a un momento de silencio para expresarle al Señor lo que cada uno trae en el corazón.

##### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

A fin de disponernos de mejor forma para acoger al Señor que nos habla por medio de su Palabra, invocamos al Espíritu Santo. Él inspiró el texto bíblico que proclamamos y escuchamos, ahora, de acuerdo a su promesa, Jesús nos envía su Espíritu para comprender el texto y así poder tener de modo personal y comunitario un encuentro fecundo con el Señor..

Se puede hacer un canto al Espíritu Santo o rezar la Oración para el encuentro con la Palabra de Dios (ver parte posterior de la carpeta).





## LECTIO DIVINA/ PASO 1: LECTURA COMPRENDER LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿Qué **dice** el texto bíblico?

- Leemos el texto en voz alta, aunque estemos solos. Dejamos un momento para releerlo en silencio, si hay algo que no entendemos, lo marcamos con un signo de interrogación (?).
- Si hay algo que nos llama la atención, lo subrayamos.

### PISTAS PARA COMPRENDER EL TEXTO

Originalmente, Pentecostés era una fiesta agrícola judía en la que se ofrecían las primeras cosechas al Señor, así lo prescribe el libro del Levítico: *“A partir del día siguiente al sábado, esto es, del día en que hayan ofrecido las espigas con el rito del balanceo, contarán siete semanas completas. Contarán cincuenta días hasta el día siguiente al séptimo sábado, y entonces ofrecerán a Yahvé una ofrenda de granos nuevos”* (Levítico 23,15-16).

De ahí el nombre hebreo de fiesta de las “semanas” o en griego: “Pentecostés” que significa “cincuenta”.

Con el tiempo esta fiesta conmemoró la alianza de Dios con el pueblo en el Sinaí y, específicamente, la entrega de la Toráh o Ley al pueblo de Israel a través de Moisés. Constituye la culminación del camino de salvación: en la Pascua el pueblo fue liberado de la esclavitud de Egipto y en la fiesta de las semanas toma conciencia del “para qué” fue liberado: para ser pueblo de Dios y hacer su voluntad expresada en la Ley. La Toráh se convierte así en el gran regalo, la gran primicia de Dios para la vida humana porque en el cumplimiento de la Ley el ser humano encontrará su plenitud. Se trata, entonces, de una liberación para realizar el “proyecto de Dios”.

La fe cristiana surgió históricamente del judaísmo, es importante reconocer nuestras raíces para comprender mejor el origen de nuestra fe. Al celebrar “nuestro Pentecostés” también 50 días después de la Pascua de Jesús, tal como nos lo presenta Lucas, los cristianos vivimos según la ley del Espíritu de Jesús Resucitado, que lleva a plenitud la antigua ley y nos dispone a vivir permanentemente como él.

En el Nuevo Testamento, el Espíritu se manifiesta como el que produce la unidad en el amor, según el antiguo saludo litúrgico de la Iglesia que se conserva en 2º Corintios 13, 13 y que se repite en cada eucaristía: *“¡La gracia de Jesucristo, el Señor, el amor de Dios (Padre) y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes!”*

El Espíritu es quien conduce la Iglesia y construye su unidad. Unidad, que no es sinónimo de uniformidad, sino armonía en la legítima diversidad. Lucas expresa esta unidad diciendo que los discípulos *“Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras...”*

También hay que recordar que la Iglesia (todos nosotros) debe estar abierta a la acción del Espíritu pues está a su servicio; y como el Espíritu sopla donde quiere (Juan 3, 8), la Iglesia tiene que discernir siempre dónde está actuando para ir allí y servirlo.

El Espíritu —que significa también viento, soplo, fuerza- nos saca de nuestras instalaciones para lanzarnos a las periferias; El espíritu desestructura nuestras seguridades, señala el camino del cambio constante y nos trae el futuro de Dios. En última instancia, nos muestra la insuficiencia del ahora y a Dios como futuro y plenitud del mundo.

También hay que recordar que la Iglesia (todos nosotros) debe estar abierta a la acción del Espíritu pues está a su servicio; y como el Espíritu sopla donde quiere (Juan 3, 8), la Iglesia tiene que discernir siempre dónde está actuando para ir allí y servirlo.

El Espíritu —que significa también viento, soplo, fuerza- nos saca de nuestras instalaciones para lanzarnos a las periferias; El espíritu desestructura nuestras seguridades, señala el camino del cambio constante y nos trae el futuro de Dios. En última instancia, nos muestra la insuficiencia del ahora y a Dios como futuro y plenitud del mundo.



## **LECTIO DIVINA/ PASO 2: MEDITACIÓN ACOGER LA PALABRA**

**Pregunta clave** → ¿Qué nos dice el texto bíblico?

- La Palabra nos invita a abrir el corazón para acogerla y dejarnos interpelar por ella.
- Marcamos con un signo de exclamación (!) la frase o palabra que nos hace sentir que Jesús nos habla en forma personal.

Con el acontecimiento de Pentecostés se inicia el tiempo del Espíritu Santo en la historia de salvación. Jesús resucitado actúa en su comunidad con la fuerza y la acción eficaz del Espíritu, cumpliendo así su promesa de que no nos dejaría solos. La experiencia de Pentecostés crea un sentido nuevo de comunidad y misión entre los apóstoles y discípulos de Jesús. Se trata del nacimiento de la Iglesia de Jesucristo.

### **PREGUNTAS PARA AYUDAR A LA MEDITACIÓN DEL TEXTO**

- ¿De qué forma y en qué circunstancias hemos percibido la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida personal y en nuestra comunidad?
- El relato de Pentecostés nos muestra como los apóstoles pasan del miedo y el ensimismamiento a la valentía de salir a anunciar la Palabra del Señor a todos los pueblos. ¿Qué miedos u obstáculos nos impiden salir a anunciar gozo y esperanza la Palabra del Señor?
- ¿En qué situaciones o circunstancias concretas nos está hablando Dios por medio de su Espíritu?

d) ¿De qué modo la experiencia del Espíritu fortalece la vida en comunión y el entendimiento entre nosotros? ¿Cómo podemos permanecer en ella?

e) ¿Hacia qué periferias existenciales y lugares creemos que nos envía el Espíritu?



### LECTIO DIVINA/ PASO 3: ORACIÓN RESPONDER LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿Qué le decimos al Señor movido(as) por texto bíblico?

- Leemos nuevamente el texto y marcamos con un asterisco (\*) la frase o palabra que nos mueve a responder al Señor iniciando un diálogo de amistad que se hace oración.

La vida en el Espíritu de Dios es fuente de gozo y alegría, que nos pone en actitud de salida para hacernos servidores de nuestros hermanos, manifestándoles el amor misericordioso del Padre, especialmente de los pobres, los que sufren, los excluidos y los marginados.

Dejamos un espacio para expresar nuestra oración al Señor. Luego podemos hacer la siguiente oración:

Señor, estamos bautizados con tu Espíritu  
y su poder vino sobre nosotros.  
El puede impulsarnos hasta los límites del orbe.  
Haz que nos mantengamos abiertos  
y que no apaguemos su fuego en nosotros.  
Haz que su fuerza penetre en nosotros  
e iremos donde El nos envíe para renovar esta tierra.

Envía tu Espíritu sobre nosotros que somos tu Iglesia,  
y llena nuestras palabras débiles con tu poder.  
Pon este nuevo lenguaje en nuestra boca  
para que también hoy,  
todos escuchen en su propia lengua tu mensaje liberador.  
Amén.





## LECTIO DIVINA/ PASO 4: CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN INSPIRAR LA VIDA EN LA PALABRA

**Pregunta clave** → ¿A qué conversión y acción nos invita el Señor?

- Escribimos una palabra al margen del texto frente a la frase o palabra que nos ayuda a descubrir el amor de Dios en nuestra vida y nos invita a vivir el Evangelio de Jesucristo.
- ¿En qué palabra o imagen del texto hemos encontrado gusto y reposo?
- ¿A qué nos llama el Señor a propósito de este texto?

Hacemos silencio... tomamos conciencia del amor de Dios que nos ha hecho objeto de su Palabra, disponiendo nuestro oído para escuchar y nuestro corazón para acogerla. Este encuentro se ha realizado en el Bautismo, por el que fuimos hechos miembros de su pueblo y agregados al número de sus discípulos para anunciar hoy al mundo entero su mensaje, igual que en su momento los hicieron los discípulos enviados por la fuerza de Espíritu Santo.

Leemos por última vez el texto fijando nuestra atención en las palabras marcadas y en las escritas al margen, tratando de descubrir los caminos que el Espíritu del Señor nos muestra para hacer vida su Palabra.

Ponemos por escrito aquello que creemos es la llamada de Jesús a propósito de esta lectura.

## CONFIAMOS LOS FRUTOS DE LA LECTIO DIVINA EN EL CORAZÓN DE MARÍA

María, Madre de la Palabra, se hizo discípula misionera de su Hijo, guardando y meditando las Palabras de Jesús en el corazón (Lc 2, 19).

A ella le pedimos que interceda por nosotros para que imitando su disposición y entrega podamos permanecer en la Palabra:

*Yo soy la (él) siervo (a) del Señor, hágase en mí según tu Palabra*

*(Lc 1,38).*

